

LA MODA CUBANA

PERIÓDICO ARTÍSTICO Y LITERARIO



REGALO A LOS SUSCRITORES DE "LA UNION CONSTITUCIONAL"
UN NUMERO MENSUAL

DIRECTOR LITERARIO : EUSEBIO BLASCO

EN PARIS
68 bis, Rue Jouffroy, 68 bis.

EN LA HABANA
38, Calle Teniente Rey, 38

ADMINISTRADOR : JOSÉ CURBELO

CRÓNICA DE PARIS

Aparecen las primeras violetas, luce el sol por la primera vez después de un invierno terrible, los parisienses se echan a la calle y la primavera se anuncia con más encantos que de costumbre.

Dentro de quince días comenzará el concurso hipico y dentro de un mes el salón de pinturas.

La torre Eiffel, que ha estado cerrada al público durante ocho meses, vuelve a abrirse completamente reformada y los felices tiempos de la Exposición se renovarán para los parisienses, que esta vez disfrutará solos de los atractivos que aun quedan en el Campo de Marte.

Sin embargo, los extranjeros vendrán casi en igual número que el año pasado, aunque tal Exposición no haya, porque Paris es como el abismo, que atrae; y este verano Paris tendrá la Exposición sin tenerla y sin la prisa y la bulla del año pasado.

Las mugeres principian a cepillar y a sacar del armario los trages claros y



1. — Trage de baile.

las modistas y costureras exponen en los escaparates de sus tiendas las novedades que trastornan las cabezas de las transeuntes. No hay más que un Paris para estas cosas y la moda partirá de aqui siempre. Ayer hemos visto una estadística muy curiosa. Todos los periódicos de modas de Europa se hacen en Paris. Traducidos al español, al alemán, al italiano, al ruso, aqui se confeccionan, probando que es verdad aquel verso de un poeta parisien:

Par la mode, du moins,
[la France est toujours
reine!]

y de los almacenes y talleres de los costureros célebres de aqui, salen los patrones y figurines que sirven de modelo a las mugeres de todas partes.

Esta es la época del año en que se abren los grandes salones parisienses, por que aqui la temporada de recepciones comienza muy tarde; al mismo tiempo, los circos y los hipódromos y los conciertos al aire libre comienzan sus temporadas de verano; y los trenes que llegan constantemente de todas partes nos aportan un contingente de viajeros que darán a la gran población una animación extraordinaria.

Ahora comienza, pues, la época en que podremos dar a esas lectoras noticias de las grandes novedades que la



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Esta versión digital ha sido realizada por la **Dirección de Patrimonio Documental** de la **Oficina del Historiador de La Habana** con fines de investigación no comerciales. Cualquier reproducción no autorizada por esta institución, está sujeto a una reclamación legal.

nota legal



Perfil institucional en Facebook

Patrimonio Documental
Oficina del Historiador

moda nos impone y que irán fielmente reproducidas en la *Moda Cubana*, cuyo número de hoy indica ya el gran impulso que vamos á dar á la publicación como especialísima en esto de enviar á la isla de Cuba cuanto hay de esquisito y de nuevo en el centro de todas las elegancias y de todas las distinciones.
MONDRAGON.

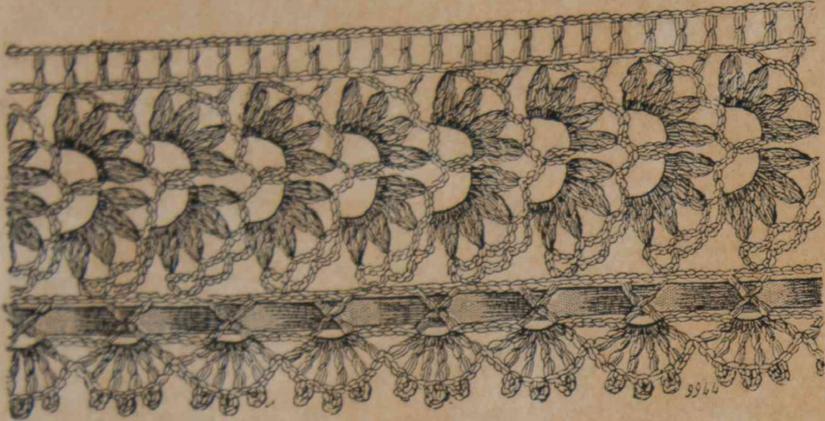
EXPLICACION DE LOS GRABADOS

Plana de patrones dibujados n° 9. —Matinée China (Grab. n° A. 13 en el texto); Cuer pochacquetilla (Grab. n° B. 18 en el texto); Trage de niña de 6 á 7 años (Grab. n° C. 19 en el texto).

2. — Cenefa á punto cruzado.

Hoja de bordados n° 9. —Dibujos variados. —(Vease las explicaciones sobre la misma hoja.)

Figurín en color n° 9. —TRAGES DE PASEO:
Primer trage. —Falda-levita y cuerpo de pekiné bengalina Eiffel y terciopelo negro. El delantero, ligeramente drapeado y abierto en el centro sobre la primera falda de terciopelo negro, es de bengalina Eiffel lisa. Drapeado del cuerpo, de bengalina Eiffel que pasa bajo las solapas de terciopelo negro, que rodean una pechera de terciopelo



3. — Canesú al crochet para camisa.

negro. Las mangas, de pekiné, dejan ver, á partir del codo, un puño de terciopelo negro. Botones de oro. Sombrero de paja negra adornado de cintas Eiffel. En-tout-cas negro. Guantes de suecia clara.

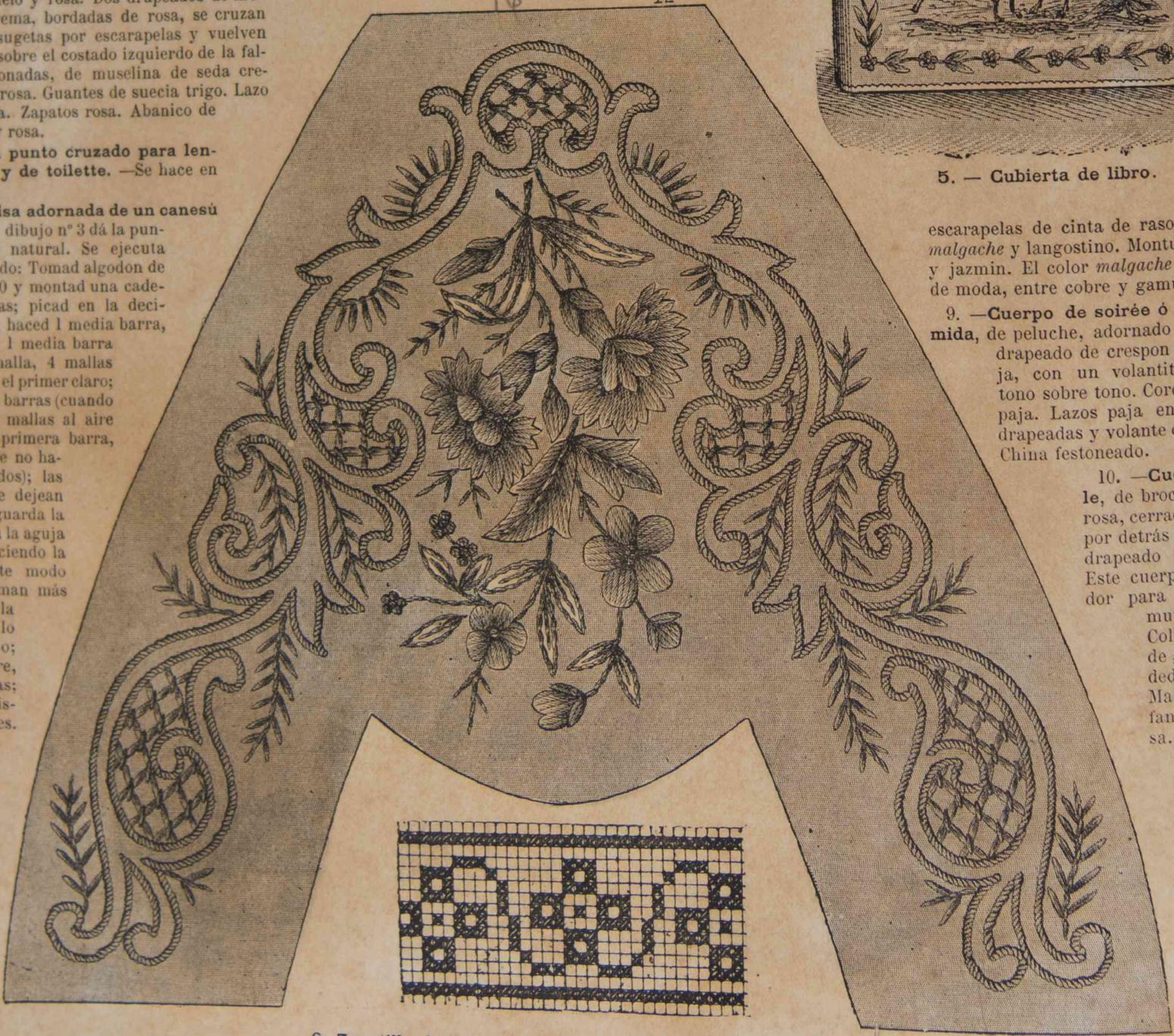
Segundo trage. —Delantero de falda, drapeado sobre el costado izquierdo, de velo beige adornado de ricos bordados negro y plata. Levita de paño eucaliptus, bordada de oro en el costado izquierdo, cruzada y aboto nada, á la derecha, por botoncitos de oro; abierta sobre una pechera, drapeada al biés, de lanilla beige. Mangas de paño eucaliptus, abotonadas por botones de oro y dejando ver un bufante de lanilla beige. En-tout-cas de seda eucaliptus. Guantes de suecia natural. Gorra de faya eucaliptus adornada de penachos eucaliptus.

(Los grabados en negro n° 11 y 12 representan la espalda de estos trages.)

1. —Trage de baile. —Vestido princesa, de pekiné fondo crema con rayas negras brochadas azul cielo y rosa. Dos drapeados de muselina de seda crema, bordadas de rosa, se cruzan sobre el cuerpo sujetas por escarapelas y vuelven á caer lo mismo sobre el costado izquierdo de la falda. Mangas bullonadas, de muselina de seda crema, bordadas de rosa. Guantes de suecia trigo. Lazo rosa en la cabeza. Zapatos rosa. Abanico de plumas blancas y rosa.

2. —Cenefa á punto cruzado para lencería de mesa y de toilette. —Se hace en rojo y azul.

3 y 4. —Camisa adornada de un canesú al crochet. —El dibujo n° 3 dá la puntilla en tamaño natural. Se ejecuta del siguiente modo: Tomad algodón de crochet n° 60 ó 70 y montad una cadeneta de 21 mallas; picad en la decimacuarta malla; haced 1 media barra, 7 mallas al aire, 1 media barra en la ultima malla, 4 mallas al aire; picad en el primer claro; * haced 3 dobles barras (cuando empecéis, las 4 mallas al aire equivalen á la primera barra, por consiguiente no hagáis más que dos); las dos primeras se dejean sin acabar; se guarda la última vuelta en la aguja y se la baja haciendo la tercera, de este modo las tres no forman más que una sola á la cabeza, como lo indica el dibujo; 4 mallas al aire, 3 dobles barras; se repite lo mismo cuatro veces. Al fin de la vuelta, haced 3 mallas al aire; picad en el primer calado de 4 mallas que alterna con el grupo de barras; repetid otras dos veces en los dos calados si-



6. Zapatilla de paño bordado. — 7. Cenefita á punto ruso.



4. — Camisa adornada de un canesú al crochet.

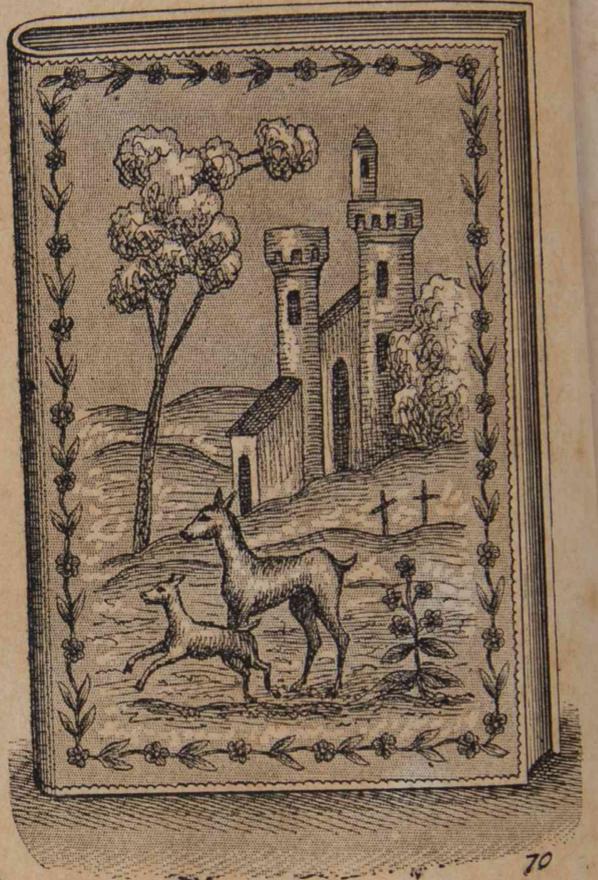
guientes; haced enseguida 7 mallas al aire, 1 media barra en el calado siguiente; 7 mallas al aire, 1 media barra en el calado siguiente; 4 mallas al aire; volved la labor y continuad desde *. La puntillita del borde se hace á lo largo consultando el dibujo.

5. —Cubierta de libro; se ejecuta sobre cañamazo muy fino con seda de muchos colores. Daremos probablemente la labor de tamaño natural en una de nuestras próximas hojas de bordados.

6. —Zapatilla de paño bordado. —Este lindo modelo puede hacerse indistintamente en paño, raso ó piel, oscuro ó claro. En paño negro resulta muy bonito. El bouquet se borda al pasado con cordoncillo cereza y la cenefa con tren-cilla redonda cosida por cima; los puntos lancé inmediatos á la tren-cilla son de cordoncillo granate claro. Para la talonera se repite el dibujo del borde.

7. —Cenefita á punto ruso bordada sobre extameña ó sobre raso á hilos sacados.

8. —Sombrero redondo de paja de arroz color manila, adornado en el borde de un ancho galon de oro y plata calado. Cinta arrugada de encage blanco. Dos



5. — Cubierta de libro.

escarapelas de cinta de raso n° 12 color *malgache* y langostino. Montura *malgache* y jazmin. El color *malgache* es un color de moda, entre cobre y gamuza.

9. —Cuerpo de soirée ó de gran comida, de peluche, adornado de un fichu drapeado de crespón de China paja, con un volantino festoneado tono sobre tono. Cordones de raso paja. Lazos paja en las mangas drapeadas y volante de crespón de China festoneado.

10. —Cuerpo de baile, de brochado de seda rosa, cerrado con cordon por detrás y ligeramente drapeado en el pecho. Este cuerpo es encantador para las personas muy delgadas. Collarín plegado, de gasa rosa alrededor del descote. Mangas cortas bufantes de gasa rosa. Lazos de raso rosa en los hombros.

11 y 12. —Trages de paseo. Espalda del figurín en color n° 9.

13 y 14. —Matinée China (espalda y delantero) de surah verde pálido.

brochado de grandes flores rosa y encarnadas. La espalda y el delantero van ligeramente fruncidas bajo el cullecito bordado. Mangas rectas fruncidas en el puño bordado. Botones fantasía.

15 y 16. —**Matinée de crespon de China paja** (espalda y delantero), plegada delante y detrás, abierta sobre un chaleco de surah rubi adornado de una chorrera de encage blanco. Guarnición de encage en el cuello y abajo. La manga, muy original, forma esclavina fruncida y cae sobre otra manga más estrecha fruncida en el puño bajo un lazo de raso cereza. Cinturón de raso cereza con lazo delante.

17. —**Trage de casa.** —Falda, de velo amatista, adornada en el bajo de un bordado negro y montada á cuatro filas de frunces. Chaqueta de piel de seda amatista, bordada de negro, abierta sobre una pechera bufante de velo amatista fruncida en el cuello por cuatro filas de frunces. Cuello derecho. Mangas estrechas, de piel de seda, adornadas de un jockey bufante de velo amatista.

18. —**Otro Trage de casa.** —Primera falda de cachemir de la India color cardenillo, guarnecida de cintas de terciopelo mordoré, adornada á ambos lados de panós rectos guarnecidos de un galon oro y cardenillo; sobre uno de los panós cae una escarcela de pasamanería oro y cardenillo. Chaquetilla de cachemir de la India cardenillo, adornada de botones de oro y de pasamanería cardenillo y oro en relación con la de la falda. Esta chaquetilla cortada á la torera y abierta sobre una camiseta de seda escocesa cardenillo y mordoré ajusta al talle por una ancha faja. Jockeys bufantes de seda escocesa y mangas estrechas adornadas de botones de oro.



8. — Sombrero redondo.



9. — Cuerpo de soirée.

19. —**Niña de 8 años.** —Vestido blusa, plegado en muceta, de bengalina azul ruso, guarnecido de terciopelo azul ruso. Mangas con pequeños jockeys bufantes y bocas mangas de terciopelo. Cinturón de terciopelo azul ruso. Boina de terciopelo azul ruso adornada de plumas y cinta crema.

20 y 21. —**Abrigo de seda brochada** encarnada y mordoré, sobre fondo beige. — Un escarolado de surah mordoré y beige guarnece el delantero. Un escarolado igual oculta la costura de la falda en la cintura y cae á ambos lados por delante. El delantero del abrigo es de seda encarnada lisa. Puede hacerse de todos colores.

que habeis tomao ¡malas chulas! dijo la tuerta.

El que meneaba el aceite se plantó en medio de todos con el rasero la mano.

—Lo que es aquí no hay disgustos, porque llamo á la pareja, dijo. Arreglense ustedes y que la casa lo gane.

Y entonces aquella á quien llamaban la *Triste*, exclamó:

—¡Ay, si, arreglarse, arreglarse, porque si no me desmayo *toda*.

—Señores, dijo Pepe; quédense las cosas como están; no he creído que mis palabras ofendieran á nadie. Mi

verde oscuro, guarnecido en el bajo de un galon de seda. Segunda falda de otomano verde claro. El cuerpo, cerrado al costado, vá guarnecido en banda de un galon verde oscuro, que forma tambien el cinturón aparente del costado izquierdo; este levanta los pliegues de la levita delante, vuelve á salir por el lado derecho y se aplica sobre los otros pliegues rectos detrás. Pechera y mangas de terciopelo verde oscuro.

28. —**Jovencita de 14 á 15 años.** —Vestido princesa, drapeado delante y cerrado sobre la cadera izquierda, de bengalina rosa eglantina, guarnecido en el bajo de una greca negra. Este elegantísimo vestido princesa abre sobre una pechera de terciopelo negro. Las mangas bufantes, drapeadas, son de terciopelo negro adornadas de una greca. Escarapela de terciopelo negro sobre el costado, cerrando el vestido.

ROSA.

LA GATA

CONTINUACIÓN (1)

Yá estaba junto á ellos el compañero del que primero habló, diciendo:

—Se acabará como se acabe; porque si el *cabayero* se ha figurao que nos hace falta la *convitada*...

—El *cabayero* tiene muy buenas pesetas pa gastárselas con los pobres, repitió Nicanora, y en lugar de meter la pata podían ustedes ser agradecidos.

—¡Cómo está Madrid gritó una de las fumadoras.

—Está de pagaros esa gran comia



10. — Cuerpo de baile.

gusto hubiera sido obsequiar esta noche á todo el mundo; yo iba á pasarla solo, harto del mundo y de muchas penas. ¿No se quiere mi amistad? ¡Pues no he dicho nada!

Y se dejó caer en el banco.

—Eso yá es otra cosa, dijo una de las chulas que tocaban ántes el pandero. Como amigos todo lo que se quiera.

Y la otra:

—¡Yá no se le pué decir que no!

Y las de enfrente:

—La verdá es que además de que quié pagar mos enfadamos.

Y la otra:

—¡Eso yá es faltar!

—Vaya, *cabayeros*, exclamó el solitario dándose un golpe en la copa de su pavero, dicho se está que el que está aquí esta noche es porque ni *tié* familia, ni *tié* casa, ni *tié* vergüenza, ni *tié* guita! Yo lo digo porque es la verdá; lo que es que aquí tó el mundo las dá de *cabayero*, y á *cabayero* no me gana á mi nadie, que no, ¡vaya! Despues de todo, ¿qué cosa más natural, ni más regular, ni más decente cuando hay una persona de medios que *quié* tomar un poco de vino con cuatro amigos, que juntar las mesas, y juntar las comias, y aquí toos somos unos y aquí no ha pasao nada?

—¡Tiene razon!

—Eso es lo que quiere don José.

—¡Pues dice bien el hombre!

—A juntar las mesas.

—A ver, niño, ayuda.

—¡Viva don José!

—¡Arza!

En ménos que se dice se hizo de las seis mesas una. La vieja del mostrador, que habia despertado, trajo un mantel no muy limpio,



11 y 12. — Trages de paseo. Espalda del figurin en color n° 9.

22 y 23. —**Otro Abrigo de seda brochada** verde mirto sobre fondo azul pálido. —Mangas plegadas de seda verde mirto, adornadas de un fleco de perlas verde y azul pálido. Un encage negro guarnece el delantero. Dos bandas de bordado, con cuentas azul pálido y verde decoran los dos grandes pliegues Watteau detrás del abrigo.

24. —**Jovencita de 16 años.** —Trage de bengalina de lana mastic, montada á pliegues. Cuerpo fruncido en el cuello, drapeado sobre el hombro y abrochado al costado. Un bordado cachemira dibuja la forma del corselete y adorna el cuello y el cinturón. Mangas de dobles jockeys, adornadas de bocas mangas de cachemir. Sombrero de paja guarnecido de cinta cereza y florecitas crema. Medias cereza oscura ó negras. Zapatos de piel mastic.

25. —**Niña de 12 años.** —Trage de lanilla azul pálido y lanilla escocesa. Falda levita plegada, de escocés, abriendo sobre una primera falda azul pálido, guarnecida en el bajo de terciopelo azul oscuro. Cuerpo plegado abierto guarnecido de terciopelo azul oscuro. Camiseta de lanilla azul pálido con cuello, puños y cinturón de terciopelo azul fruncido. Mangas estrechas de lanilla azul pálido con jockeys de escocés. Puños de terciopelo azul oscuro. Sombrero de paja guarnecido de escocés y florecitas azul pálido. Medias negras ó azul pálido.

26. —**Niña de 8 años.** —Trage escocés de cachemira de la India fondo blanco y cuadros rojos de muchos tonos. La falda recortada en picos sobre una vista de terciopelo rubi oscuro. Cuerpo drapeado con botones de terciopelo rubi, abierto sobre una pechera de terciopelo rubi, con la que hacen juego las chuchilladas de las mangas drapeadas por tres botones. Sombrero de paja blanca, guarnecido de flores blancas y lazos rojos. Medias negras ó rojo oscuro.

27. —**Trage de señorita.** —Falda de terciopelo

(1) Vease el n° 8.



13 y 14. — Matinée China (espalda y delantero).

vasos y botellas. El gallego apareció en toda su brutalidad tendido cuan largo era en el banco y roncando como una bestia. Uno de los chulos le dió una patada en parte blanda, con lo que despertó, y en un momento se puso al corriente de todo. Se renovó el aceite, se preguntó qué se cenaba, Pepe ofreció pagar cuanto trajeran, y se despachó al chico de la guitarra con pliegos para los figones, tabernas, pastelerías y fonduchos de los alrededores. Entretanto la Nicanora comenzó á hacer el elogio de Pepe contando lo que acababa de sucederle con él y se comentó el hecho de la manera más favorable para nuestro héroe. En el cuarto de hora que tardaron los niños en venir con la cena, la tuerta, que conocía de sobra á todos los concurrentes, los fué presentando á su ma-

solitas en la mesa de al lado cuando entraron en la buñolería Pepe, la Nicanora y el muchacho, eran peregrinas.

Muchos de mis lectores oirán acaso por primera vez esta profesion muy conocida en las plazuelas. El peregril es un género que sirve de pretexto para la ratería. Rateras y peregrinas se llaman entre los vendedores y por sospechosas de ladronas, se procuran detenidas por delito de vagancia ó por sospechosas de ladronas, se procuran unas matas de peregril que ofrecen á gritos poniéndose muy cerca de las conneras ó de las amas de casa que hacen la compra, y al menor descuido las roban el pañuelo, el porta-monedas, ó lo primero que hallan á la mano. esto se llama *mangar* entre la gente del oficio.

Una de las dos que hemos visto se llamaba la Isidra; la otra tenia á las espaldas una conocida del barranco para allá por la *Espía*.

Los cuatro amigos de la otra mesa, á quienes hemos visto comer y cantar tocando su pandero, eran dos matrimonios de esos que llaman los franceses *de la mano izquierda*. Uno de los hombres era revendedor del teatro de la Risa y su conjunta peinadora de chulas; el otro se ocupaba en vender por los cafés de los barrios bajos pantallas de madera, labradas á navaja, que él mismo hacía; habilidad excepcional aprendida en Ceuta; su compañera tenia un puesto de agua en la plaza de Lavapiés y por la noche servía de acompañante en los cafés á señoritas solas; era lo que se llama una madre de tres pesetas.

nera á Pepe, y puesto que el lector ha de oírles hablar muy pronto, bueno será que yo á mi vez se los presente en más correcto estilo que la vendedora de periódicos lo ha hecho al que vá á pagar la improvisada cena.

Aquel que estaba solo tomando aguardiente á la sombra del ala de su sombrero, y á quien hemos visto acercarse primero á la mesa, se llamaba *El Maca*. Su historia se pierde en la noche de los tiempos; nadie ha podido averiguar de dónde era, por más que él aseguraba ser madrileño; se ignora si tuvo padres conocidos; lo que se sabe es que el 68 se escapó de la cárcel de Burgos donde estaba cumpliendo condena de veinte años por asesinato de una señora á quien servía en Bribiesca, con robo de cinco mil duros; que después fué preso en Madrid por dos puñaladas dadas por la espalda á un teniente de infantería en una casa de prostitucion de la calle de la Comadre; que merced á influencias que no es del caso personificar, aunque se podría, fué indultado en un día de fiestas reales; y que desde el 70 en que salió á la calle habia tenido varios oficios; primeramente fué mozo de una partida de juego que habia en la calle del Principe; despues fué sócio de un *fresquero* de la plaza del Carmen; luego agente de policia secreta; y cuando le acaba de conocer Pepe en la buñolería era cambiante en el mercado de la plaza de la Cebada; es decir, que á las seis de



17 y 18. Trages de casa. — 19. Niña de 8 años.



15 y 16. — Matinée de crespón de China paja (espalda y delantero).

la mañana se ponía con un saquillo de cuartos á la entrada del mercado; los cambiaba por plata á las criadas que iban á hacer la compra, y al mediodía cambiaba la plata por cuartos en la casa de cambio de la calle de Toledo; en estas operaciones dicen que venia á ganar de veintiocho á treinta reales diarios. Era hombre de armas tomar, temido de conocidos y amigos, protector de chulapas y maton derecho. Persona muy conocida de los inspectores y guardias de orden público, los cuales, dicho se está, que no se metian con él para nada.

Las dos mujeres que fumaban cigarrillos de papel

Al aguador no hemos de describirle porque todos los aguadores son iguales. Un animal sin mala intencion, bestialmente sencillo y apestosamente inofensivo, casado en segundas nupcias con la cuba, mientras la primera mujer le esperaba en Cangas de Onís, bajo la proteccion del señor cura.

Tal era el circulo que iba á presidir nuestro distinguidísimo amigo, quien sin la inesperada presencia de la Nicanora, á tal hora estaria tal vez en el depósito de cadáveres mientras se identificaba su persona.

Y esto era lo que él pensaba entre las primeras nubes de la borrachera mientras oia hablar á aquellas ocho personas en torno suyo y á las cuales contestaba como maquinalmente.

El Maca se habia sentado á su derecha y la Nicanora á su izquierda. Desde las primeras frases, parecia que aquel ladron adecentado se habia propuesto adularle. Llamábale siempre *el señorito* y procuraba complacerle en todo.

—¡Déjale la *butranca* al señorito!—habia dicho á uno de los del pandero, que hemos olvidado decir se llamaba Sebastian.

La butaca... lo habia sido en sus tiempos; ahora le faltaban los brazos y se le salia el pelote por un costado; pero siempre era más blanda que los bancos de guta-percha ó una de las sillas de Vitoria del establecimiento.

—Cuidarlo bien, dijo una de las peregrinas, que á los buenos mozos hay que darles gusto.

¡Toma la silla, *vida!* le dijo la *Triste*.

—¡No se quejará usted! exclamó la Nicanora.

Pepe no sabía qué contestar, porque el afán de observarlo todo le robaba espacio para hablar. No hacía más que sonreír para dar las gracias.

El hombre de la caldera puso sobre la mesa una gran fuente de buñuelos.

—¡Atrácate pavol dijo el revendedor echando la mano.

—¡Ande el movimiento! gritó la Triste cogiendo un buñuelo.

—¡Y ese aguardiente, doña Escotofía? dijo El Maca volviéndose hacia el mostrador.

Puso la vieja dos botellas sobre la mesa.

La Nicanora llevó varias copas. El Maca lo bebía en vaso, y así que echó hasta la mitad del suyo se lo ofreció á Pepe diciendo:

—Vaya por la reunion, señorito. Pepe bebió. La Nicanora le dijo al oído:

—No beba usted más, don José, que no está usted acostumbrado, y le va á marear.

—¿Y á tí que te importa?

—Me importa, porque yo no soy como la silbantona que tocaba el piano.

—¡Qué quieres decir!

Y la muchacha por única respuesta, empujó con su hombro el de Pepe y dijo sonriendo:

—¡Vamos hombre, vamos, no me sea usted chulo!

Sería preciso que la fotografía [qué digo, la fotografía! el pincel de Madrazo reprodujera en uno de esos retratos que le harán inmortal, la expresion del rostro de aquella mujer al decir la frase, para que el lector comprendiera con cuanta razon sintió Pepe en tal momento que se le agolpaba la sangre al corazon. Miró fijamente á su harapienta compañera y por la primera vez notó que la Nicanora era hermosa.

¡Y á fé que lo era!

Ahora que habia dejado caer el pañuelo de la cabeza sobre los hombros; ahora que estaba allí á sus anchas, rebotando la doble satisfaccion de ser la amiga del héroe de la fiesta y la

que por primera vez se daba tono de generosa con sus iguales; ahora que se entregaba de lleno á la expansion y á la intimidad en el seno de los suyos,

era cuando su hermosura brillaba por cima de su suciedad y de su descuido. Tenia los ojos negros como la mora, grandes y rasgados; el pelo del mismo color, y la tez pálida súcia, hacia resaltar doblemente ojos y pelo. La boca era rasgada y la dentadura blanca como la nieve. Si aquella mujer hubiera estado limpia y adornada como una duquesa, es indudable que hubiera llamado la atencion.

Pepe la vistió con la imaginacion. Se la figuró recostada en el sitio preferente de un *landeau*, paseando por los altos del Retiro en uno de esos dias espléndidos de Madrid... despues le cruzó por la mente la figura de la Marquesa, recordó sus intimidades con ella, comparó... y ciego por el despecho y por el aguardiente despues, comenzó á lanzarse, como se dice en el gran mundo, y á ser por dos ó tres horas uno de aquellos amigos que acababa de crear gracias á su dinero y á su expresivo acento.

—Señores, dijo poniéndose de pié, no con mucha seguridad. ¡Vaya un brindis por esta mujer, porque yo la quiero!

—¡Vaya! dijeron todos á una voz alzando las copas y chocándolas en la del anfitrión, que á su pesar se tambaleaba.

¡Pobre Nicanora! Las lágrimas se agolparon á sus ojos sin poderlo remediar, y sintió en todo su sér un escalofrio parecido al que es precursor de la fiebre cuartana.

Era la primera vez en su vida que oia en público palabras de amor.

Nunca sintió lo que ahora sentia. Pepe le parecia un sér sobrenatural.

Le veia jóven, robusto, elegante, oliendo á *opopanax*, y rebosando distincion y riqueza, y brindando por ella. Le parecia mentira lo que le estaba sucediendo; y así como Pepe veia entre las sombraluces de la incipiente borrachera, girar en torno suyo el *Veloz*, el paseo de coches, la marquesa, el último concierto sus amigos de Paris, su gabinete, la Carrera de San Gerónimo, el cuarto de la contralto, toda la vida, en fin, de veinte años, la pobre



20 y 21, 22 y 23. — Abrigos de seda brochada (espaldas y delanteros).



24. Jovencita de 16 años. — 25 y 26. Niñas de 12 años y de 8 años. — 27. Trage de señorita. — 28. Jovencita de 14 á 15 años.

Nicanora recordaba en aquel momento su infancia de vendedora de periódicos, su madre desgraciada, el rincón del patio de la casa de vecindad donde dormía, el hospital, la cárcel de mujeres, su padre en capilla, los chulos dándose de navajazos, veinte años, en fin, de miseria, de abyección, de horrores y de decepciones convertidos por los palabras de aquel hombre-Dios, para ella en hermoso *via-crucis* que conducía a la gloria eterna.

Los concurrentes a la cena celebraron con chillidos, palmadas, pandereteo y bulla el brindis de Pepe. Ella... ella no sabía hablar ni expresar lo que sentía. No supo más que llorar sin aparentarlo inclinarse sobre el hombro de su nuevo amigo y decirle en voz baja en ese lenguaje ordinario y tosco de las plazuelas:

—¡Ole tu madre!
¡Ole tu madre! ¿Quién pudiera traducir esto a ningún idioma?

¿Cómo pudiera expresar el mismo Pepe el efecto que estas palabras le causaron?

Había recorrido la Europa haciendo la vida de soltero rico y pretendido. Sabía de memoria todas las frases cariñosas que dicen las mujeres en los íntimos momentos de expansión, desde las ardientes cortesanas de Roma hasta las ocurrencias loretas parisienas.

(Continuará.)

EUSEBIO BLASCO.

LA ÚLTIMA MODA

Las novedades que se preparan para la estación de primavera nos las han de traer las guarniciones de pasamanería. La pasamanería, siempre joven, siempre nueva, es eterna como la hermosura y la verdad.

En el momento en que escribo esta crónica hace frío, el cielo está gris y feo; pero tengo deslumbrada la vista por los encantadores colores de las sedas y las flores primaverales que cubren los muebles de nuestras más famosas costureras y los escaparates de nuestras grandes almacenes; esta es una promesa que no falla nunca.

La primavera duerme, pero va a despertar pronto y encontrará a todas las mugeres bonitas sobre las armas, de tal modo que a los primeros rayos de sol el Bosque de Bolonia y los paseos se llenarán de toilettes radiantes que aparezcan todas a un tiempo, como llamadas por la varita de una graciosa hada.

La verdadera muger de mundo no comete jamás el error de escoger sus vestidos en el momento en que debería ya ponerselos; es previsora, y por eso París, particularmente, ofrece ese sorprendente espectáculo, en ciertos días, de una fiesta organizada por un hábil director de escena. Que un puro rayo de sol ilumine esta gran ciudad y enseguida veremos salir un diluvio de mugeres, a sombrillas desplegadas, en los más alegres trajes primaverales.

Pero volvamos a nuestra

Pasamanería

causa directa de estas variaciones sobre la Primavera.

Esta encantadora guarnición ha sido durante el invierno el adorno de ricos vestidos y abrigos. Ahora se anuncia como indispensable invadiendolo todo.

Veremos las cuentas bajo todas sus formas y todos sus colores, chaquetas completamente bordadas de pasamanería.

Los cinturones elegantes están llamados a obtener un gran éxito.

Pero no se limita a esto la influencia de esta guarnición; las mangas de visitas y manteletas están formadas enteramente de *rivières* y flecos de pasamanería que afectan las más diversas formas.

Veremos también algunos grandes abrigos hechos de entredós de *moiré* unidos por bordados de azabache y pasamanería fina. Además los coletes encage negro con muceta bordada de azabaches y cuyos colgantes caen sobre los pliegues o frunces del colete.

Se llevarán, en esta estación, muchas más visitas y abriguitos negros que los años anteriores, lo cual es muy cómodo porque todo el mundo no se puede permitir el lujo de una docena de vestidos y un abriguito para cada uno.

Los bordados de azabache negro y cuentas de color se llevarán mucho también. Cuando las pedrerías de color respondan al color del vestido resultará una toilette muy *chic*.

Por ejemplo, un traje de lanilla y seda verde a dos tonos, con manteleta o visita bordada de azabaches y perlas esmeralda, o bien un vestido de fulard de dibujo zafiro con una blusa-visita de encage negro, bordada negro y zafiro; o también un traje de fulard, de fondo gris lavanda, sembrado de ramitos de violetas, completado por una visita bordada de azabache negro y perlas amatista.

Todo cuanto se prepara para la estación primaverales lleva el sello de una gran elegancia y sencillez. Todas las mugeres tendrán veinte años y serán, sin excepción, lindas y encantadoras: así lo decreta la moda.

He aquí, como nuestra, algunas

Toilettes sencillitas

Un vestido de muselina de seda gris ceniciento, recto; la falda cogida un poco hacia las caderas en el delantero; abierta por ambos lados por una falda

de foulard escocés en que domina el rojo; la primera falda es más larga que la segunda, proximamente tanto como el ancho del orillo.

Un cuerpo camiseta, con mangas, de foulard escocés, encerrado en un corselete, a frunces con cuentas, de muselina de seda gris ceniciento con lazos de *moiré* gris en los hombros. El cinturón, con lazo atrás, es de *moiré* gris ceniciento, con entredós de pasamanería escocesa y franja haciendo juego con el bordado.

En otro género, he visto un vestido originalísimo de *crepon crevette*, con espalda Luis XV y pliegue Watteau, con cuello Medicis de encage antiguo unido a una camiseta de encage antiguo, a la cual hacen juego las mangas bufantes por arriba; la segunda manga, sujeta en la sangría, es de *crepon*. Desde la espalda al talle, el delantero de *crepon* está cortado, y se cierra por una escarapela de cinta *crevette* que reúne al mismo tiempo los cogidos de la falda.

Vuelvo a llamar la atención de las lindas cubanas sobre las

Lanillas finas

bordadas de seda. Estas componen trajes encantadores ahora que la moda está por los colores claros.

No nos limitamos ya solamente a los bordados tono sobre tono; veremos bouquets de flores de almendro sobre fondo coral o berengena, campanulas y violetas sobre fondo reseda, minúsculas florecitas rojas sobre fondo albaricoque o azafran claro y por último fondos azulados o verdosos, en medios colores, sembrados de ramitos de todos colores.

Estos trajes tan floridos se guarnecen de cintas de terciopelo o galones lisos; mientras que las lanillas lisas, por el contrario, seordan en el bajo y se adornan de galones después en el borde.

Indicaré, para terminar, un vestido de tafetan glase rosa viejo y verde. El bajo de la falda, recortado en grandes ondas, se aplica sobre un borde de terciopelo esmeralda. El cuello derecho, de terciopelo verde, tiene tres cuellecitos vueltos, recortados del mismo modo. El cuerpo fruncido delante y detrás, está sujeta por un cinturón ruso en pedrerías, cuyos colgantes caen sobre un bajo de coraza a ondas de terciopelo esmeralda, en el cual parece estar montada la falda.

Las mangas Restauración son de tafetan glase con pedrerías.

EMILIA ORTIZ.

EL COLEGIO

Juntos, dos a dos unidos,
por un cura presididos
y en pos de grato recreo
treinta niños reunidos
van el domingo a paseo.

De un colegio alumnos son,
y al ver desde mi balcón
estos niños tan contentos,
encontrados pensamientos
amargan mi corazón.

Ahi van —digo— todos juntos
como amigos y compadres,
de fiel amistad trasuntos,
hijos de diversos puntos
y de diferentes padres.

Alegres y unidos van
gozando su edad temprana
sin el más pequeño afán.
¿Qué serán estos mañana?
¿Que destinos complirán?

Aquel, que alegre cantando
vá con su amigo jugando,
tal vez de ese propio amigo
será mortal enemigo,
sabe Dios por qué ni cuando.

Esos dos que van detrás,
padecerán, a cual más,
de engañoso amor en pós,
por una muger, quizás
indiferente a los dos.

De esos dos que van delante
y por siempre han prometido
guardarse amistad constante,
uno será fiel marido
y otro traicionero amante.

Estos dos serán traidores
aquellos serán leales;
los de atrás innovadores,
esos dos conservadores
y aquellos dos federales.

Aquel chiquitín travieso,
será un día hombre de peso;
si hoy sus piernas son dos hilos,
hara reir por obeso
y pesará ochenta kilos!

Y aquel, tan gordo y flamante,
tan sano, tan rozagante,
honra de las aulas pias,
se morirá en ocho días
de una tisis galopante.

Aquel de ojos macilentos,
que hace tantos aspavientos
y pronuncia tarde y mal,
ese ha de ser general
de muchos pronunciamientos.

Aquel rubio, tiene cara
de rico, y rico ha de ser;
pues ese, en quien no repara
la gente ¡Oh fortuna rara!
Obispo lo hemos de ver.

Aquel será prontamente,
según sus rectos instintos,
político y presidente
de tres gobiernos distintos,
pero sucesivamente.

¿Cual de esos niños será
el que algún día vendrá
lleno de amorosa fé
y a mi hija me pedirá...
y yo no se la daré?

¿Quien será más desastroso
de estos, aquel horroroso
que parará en asesino,
ó este otro en quien adivino
un cirujano famoso?

Del mundo en el largo viage
y de la vida en la farsa,
han de ser, en mútuo ultrage,
aquel, siempre personage,
y el otro, siempre comparsa.

¿Quien sabe si en el ocaso
de la vida desigual,
de los que hoy van a igual paso,
será el bruto general
y el listo soldado raso!

Tal como los hombres ván,
muchos de estos pararán
en misántropos ó en locos;
algunos se casarán,
aunque estos serán muy pocos.

Otros con rumbo certero
seguirán su derrotero;
y los que a brillar aspiren
lograrán que los admiren...
á costa de su dinero!

La triste meditación
turbó al fin la confusión
que en la calle promovian
dos hombres que se embestian
con ira en el corazón.

Y dige al ver cual se odiaban
los que ayer niños jugaban
y hoy de tal modo tropiezan:
¡Mira, mira como empiezan!
Mira, mira como acaban!

EUSEBIO BLASCO.

PASATIEMPO

CHARADAS

I

Mañana se casa *segunda-primera*
la bella sobrina del *todo dos-dos*;
el novio es *tercera-segunda-tercera*,
dos-tres los padrinos... no se lo que son.

II

Dos-cuatro, todo de *cuarta-*
dos, salió de *prima-dos*,
y una *primera-segunda*
tan *cuarta-cuatro* efectuó,
que de todo lo *primera-*
segunda-tres recogió
un gilguero *tercia-cuarta-*
tres y un mirlo de cartón.

III

—Dame Leonor esa *todo*.
—¡Si está *prima-tercia-dos*!
—No importa, *una-dos* lo mismo,
no me hace una *tres*, Leonor.
—Espera que te *tres-primera*
y te la daré, Melchor.

IV

Sin contar lo que *una-tres*,
no *prima-segunda todo*
más *dos-tercia* que el de Inés.
(Las soluciones en el número próximo.)

Soluciones al Pasatiempo del Número 8

Charadas:

I. CAPRICHOSA. — II. CALÓ. — III. PIRLAGO.
IV. BLANCUZCO. — V. BORDADO.

ALFILERES.

Administrador: JOSÉ GURBELO.

PATRIMONIO
CUBANO
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



968

Al. J. G.

Reproduction prohibida

H. PETIT Editeur.

Año 2º Nº 9

LA MODA CUBANA
38, Calle de la Reina, Habana
68 bis rue Souffroy, Paris.

ID
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA